

DEL CONCEPTO DE POLÍTICA EN HANNA ARENDT AL ACERCAMIENTO DE NUEVAS POSIBILIDADES DE LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS MEDIADAS POR INTERNET

Edwin Arcesio Gómez Serna**
Ángela María Londoño Jaramillo***
César Augusto Rincón Rivera****

RESUMEN

El presente artículo emerge de la revisión teórica y conceptual que de la categoría **prácticas políticas** se ha hecho en el marco del proyecto de investigación “**prácticas políticas de jóvenes universitarios a partir del uso de internet**”. Se ha propuesto el re-construir dicho concepto a través de la lectura crítica de diversos autores que lo han abordado –desde diversas posturas intelectuales y contextos investigativos-. La intención fundamental es abordar la categoría prácticas políticas partiendo de autores disímiles como Hanna Arendt y Zigmunt Bauman y sus planteamientos sobre la política, además de revisar su evolución a la luz de los cambios suscitados por los desarrollos tecnológicos de los últimos tiempos.

En esta lógica, el desarrollo de este artículo se realizará en tres puntos: inicialmente se realizará una corta reflexión sobre el **concepto política**, desde el planteamiento de Hanna Arendt, contrastándola con nuevas lecturas del fenómeno vinculadas a los cambios sociales y tecnológicos- suscitados a finales del siglo XX - que han permitido una reconstrucción de éste aspecto conceptual. Cabe aclarar que en orden a los intereses de este artículo, las diferentes reflexiones serán hechas intencionalmente en función de nuestro grupo poblacional objetivo: **los jóvenes universitarios**. El segundo punto se refiere a las **prácticas políticas juveniles** y finalmente, el tercer punto a las **prácticas políticas virtuales**.

Palabras Clave:

Política, prácticas políticas, jóvenes, internet, comunidad virtual.

* El siguiente artículo es producto del proyecto conjunto de investigación: El uso de internet en la configuración de las prácticas políticas de jóvenes universitarios (2010-2012). Grupo de Investigaciones de la Comunicación, Universidad de Manizales y la Maestría en Educación y Desarrollo Humano, Alianza CINDE-U de Manizales.

** Licenciado en Filosofía y Letras. Magister en Educación y Desarrollo Humano del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Docente Investigador Universidad Santo Tomas (Bogotá), Universidad de Manizales, Asesor Maestría en Educación y Desarrollo Humano del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. edargos@gmail.com

*** Comunicadora social y Periodista. Magíster en Educación y Desarrollo Humano del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Manizales. Co-coordinadora e investigadora del Observatorio de Juventud de Caldas. anmaloja@umanizales.edu.co

**** Licenciado en Filosofía y Letras. Candidato a Magister en Educación y Desarrollo Humano del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Docente Catedrático Universidad de Caldas. crinconrivera@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Los intereses investigativos en la categoría jóvenes, en tiempos donde predominan las tecnologías de la información y de la comunicación, son particularmente relevantes por la explosión informática y de redes de comunicación que han potenciado la globalización, ya no como algo visto solamente desde lo económico, sino desde lo comunicativo, lo cultural y, aún más significativo, desde las emergencias políticas.

Según lo anterior, es necesario hacer una revisión teórica de la categoría política, que se constituye en el punto de partida de otras categorías emergentes como las prácticas políticas en jóvenes, más precisamente las prácticas políticas virtuales y una que se discute por su estar o no estar atravesando las realidades políticas, la comunidad virtual.

La revisión que se hace en el presente artículo parte de Hanna Arendt como profunda pensadora de la política que ha dado luces importantes para múltiples investigaciones relacionadas con dicha categoría, es así que los temas de la natalidad, el “entre nos”, el discurso y la acción, entre otros, adquieren especial relevancia y aunque la autora no vivió los desarrollos tecnológicos de las comunicaciones, especialmente internet, su pensamiento y sus planteamientos sobre lo político se configuran como fuente relacional de las categorías emergentes y sobre todo, desde la potencia de su discurso, confrontar los acercamientos que los jóvenes hacen a la política, mediados por el uso de internet y las redes sociales. Otro autor relevante de lo político y lo social es Zigmunt Bauman, el cual aporta desde la orilla crítica las dificultades que tiene para el mundo moderno la globalización, sobretodo porque esta ha sido hasta ahora negativa. Es incuestionable la tensión que surge en los planteamientos de estos dos autores porque las ideas de Arendt adquieren, -en la lectura que de ella se hace- un cariz esperanzador, al contrario del pesimismo que argumenta Bauman por el distanciamiento del poder global y las políticas locales.

En la ruta revisionista del artículo aparecen diversos estudiosos e investigadores de los temas juveniles y sus relaciones con las prácticas políticas en la red y fuera de ella. Se hace énfasis especial en las prácticas que se dan en internet y sus vínculos con lo informativo, lo comunicativo y lo político.

Finalmente se aborda la categoría comunidad virtual desde sus presupuestos y acciones. Es de resaltar que el artículo no aboga por ninguna postura y pretende mostrar la diversidad de planteamientos conducentes a lo político gestacional de los jóvenes en las redes; en tensión también con las prácticas que se han dado y que recaen en la política tradicional; en tensión con los acercamientos o los alejamientos de los jóvenes de intereses políticos; y en tensión con planteamientos discrepantes de autores sobre la imposibilidad de que internet se configure como escenario de lo político.

LO POLÍTICO

El ejercicio de los jóvenes como sujetos políticos y ciudadanos hoy en Colombia se encuentra enmarcado en una compleja situación: el conflicto armado, la violación de derechos humanos, la vulnerabilidad social, la pobreza, las incertidumbres laborales, la estigmatización desde posturas adultocéntricas, entre otras.

Aunque la situación social de Colombia ha sufrido transformaciones radicales en los últimos 20 años, es claro que hay dos fenómenos sociales que aun marcan a Colombia: un conflicto armado de origen político que viene desde el siglo pasado y la emergencia y consolidación del narcotráfico, no sólo como un negocio, sino como un generador de nuevos fenómenos sociales.

En este contexto histórico, emergen hoy los jóvenes como actores políticos, los cuales se caracterizan por el aprovechamiento que vienen haciendo de herramientas comunicativas y mediáticas que afectan en forma directa la opinión pública.

En el aspecto político los jóvenes no agotan la forma tradicional de lucha, sin embargo no ven con buenos ojos lo que ha sucedido desde la constitución de 1991. Particularmente ven con aprensión las alianzas y coaliciones que elección tras elección hacen los diversos partidos políticos con el fin de “ganar electores”, al punto que emergen nombres como el Nuevo Liberalismo, Alianza democrática Conservadora, el Partido de la U, con una intención de originalidad -que no tienen-, que se constituye en una especie de fachada de los partidos políticos tradicionales liberales y conservadores. Esto se sustenta en la rotación permanente que los políticos hacen de un partido a otro sin importar ni respetar principios ideológicos y menos aún costumbres partidistas.

En el contexto actual de Colombia la multiplicidad de partidos políticos, aunque al parecer se constituyen en manifestación democrática, no logran salir del círculo vicioso- diferente en la forma de antaño, pero similar en sus resultados- en donde siguen prevaleciendo prácticas clientelistas y pago de favores políticos, ejemplo de ello son: El Pin, partido cuestionado por los vínculos de sus representantes con sectores del paramilitarismo; El Polo Democrático Alternativo que no logró conciliar posturas ideológicas de la izquierda lo que ocasionó profundas divisiones internas; El Partido Verde, que se desvirtúa también por profundas diferencias internas relacionadas con el afán protagónico de sus representantes.

Es evidente que emerjan y se consoliden formas alternativas y revolucionarias para enfrentar las maquinarias tradicionales de la política bi-partidista que caracterizaron a la política durante la mayor parte del siglo XX, y que permitan repensar la multiplicidad de partidos políticos constituidos desde 1991, los cuales no han logrado cambios estructurales en los problemas colombianos.

Revisar el concepto de política y el de prácticas políticas a la luz de los cambios y desarrollos tecnológicos de los últimos veinte años permite un acercamiento a lo que está sucediendo, de ahí que partir de una autora ya clásica como Hanna Arendt puede ayudar en un horizonte de comprensión.

Para Hanna Arendt (1997) la política se asocia con “el estar juntos y los unos con los otros”. Ese “entre-nos” es el escenario idóneo en dónde se da la relación plural de los hombres, en la que acción y discurso se hacen visibles en lo público. He aquí que la acción (en el plano político) implica la existencia de otro, ya que: la “única actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia, corresponde a la condición humana de la pluralidad” (Arendt. 1997, p. 21) Es por la acción –en el sentido Arendtiano-, en donde el hombre se hace visible en el mundo y ante los demás integrantes de la sociedad. Es en dicho escenario donde actúa con otros para construir las condiciones necesarias para vivir juntos.

La acción Arendtiana exige el vínculo individuo-mundo, y es por esto que **el sujeto político** participa en la construcción de la realidad social en forma colectiva: este es precisamente el escenario de la práctica política.

El elemento clave que es necesario reconocer en la anterior reflexión tiene que ver con “la acción colectiva” porque permite la materialización de un ejercicio político real y que tiene directa relación con la posibilidad de acción de los jóvenes en las redes sociales virtuales. La autora plantea: “Toda acción cae en una red de relaciones y referencias ya existentes” (Arendt. 1997, p. 19). Estas relaciones al ser redes pueden estar en constante crecimiento. En otras palabras, toda acción ejercida por un individuo genera otras reacciones en los demás, un efecto cascada que adquiere dimensiones y resultados incalculables cuando se trata de grandes colectivos. Por consiguiente, se puede afirmar que la acción es poderosa, dinámica e influyente para la política, ya que es la vía que hace posible su transformación.

Así, un sujeto político no puede concebirse como alejado, aislado de la sociedad en la que participa, ya que comparte con los otros el mundo y necesita de ellos para crear nuevas realidades. Unida a la acción, el discurso permite expresar el pensamiento y visibilizar su postura frente a la acción.

He aquí que la acción y el discurso, cuando se realiza con y para los otros, se convierte en un “exhibirse”, en el escenario público. Lozano (2009) considera que: “Siempre que hay una exhibición en el escenario de lo público está presente la natalidad; por consiguiente, siempre que se actúa se está iniciando algo nuevo, se están buscando caminos para transformar y ‘re-crear’ el mundo” (p. 34), no sólo estamos vivos porque respiramos, sino por que participamos e intervenimos el mundo. En directa relación con lo planteado por Lozano, Arendt (1997) indica que: “de todo recién nacido se espera lo inesperado. Nacer es entrar a formar parte de un mundo que ya existía antes, nacer es aparecer, hacerse visible, por primera vez, ante los otros; entrar a formar parte de un mundo común. No sólo estamos en el mundo, sino que formamos parte de él” (p. 18)

El escenario público, además de construirse en plataforma de la acción y la natalidad, es también aquel espacio que permite la libertad de los seres humanos para expresarse y actuar ante el colectivo. Lo público permite el encuentro, la discusión en el entre nos, la posibilidad de crear y dialogar con los otros acerca de necesidades, situaciones, problemáticas que atañen a un colectivo, para proponer y proceder en aras de un bienestar, un objetivo común, lo que, desde Arendt: “estaría vinculado a la idea de que el espacio público emerge siempre y en todo lugar en que los hombres actúan en concierto”. (1997, p. 24). En el escenario de lo público, los hombres participan en forma activa en el mundo, construyen vías para su transformación y mejoramiento, en la medida que establecen alianzas con otros para lograrlo, precisamente por su condición de plurales, y además donde es necesario el acuerdo, el discurso.

Arendt plantea el ejercicio y la acción política como un ejercicio de construcción colectiva –argumentado, discursivo, público y plural- en donde se busca recuperar- desde la reflexión clásica de la filosofía política- el origen de la política como esa construcción en la polis griega que dio origen a la democracia; construcción que era posible por el respeto entre los participantes y la cultura de los griegos entorno al ágora. Es importante indicar que uno de los contra-argumentos que se esgrimen frente a la anterior perspectiva es el “alejamiento” de las condiciones reales e históricas actuales frente a las cuales se enfrentan hoy los sujetos en los diversos y complejos escenarios políticos.

TODO PARECE DILUIRSE

Hoy, autores como Zygmunt Bauman (2008) expresan una postura divergente frente al planteamiento arendtiano. En una entrevista con José Zepeda (2009), titulada “la crítica como llamado al cambio” el autor polaco manifiesta que “hasta ahora la globalización ha sido solamente negativa”, comenta que necesitamos una suerte de revolución cultural. Además que *“el poder del Estado-Nación se ha evaporado en lo global, la distancia existente entre el poder global y la política local parecen insuperables, sobre todo porque las sociedades están constituidas por individuos de jure, es decir, individuos por decreto incapaces de tener iniciativas hacia una globalización positiva debido a ser dependientes de las estructuras y sistemas políticos propios de la modernidad a los que se han acostumbrado”*

Además de lo anterior, los individuos han mistificado las identidades y las libertades que pregonan, quiere decir esto que han caído en una especie de inconsciencia de su presente, creen ser más libres que antes “gracias” al ejercicio de la democracia y por supuesto del “libre consumo” de los diversos mercados. *“Lo llaman mercado libre- nos dice Edward Luttwak (1998)-pero lo que quieren decir es: empresas privadas sin control del gobierno, sin trabas de los sindicatos, sin preocupaciones por la suerte de los empleados, sin restricciones de ningún tipo, y pagando tan pocos impuestos como sea posible (. . .) nos prometen que con ello se creará más riqueza, pero no nos dicen cómo se distribuirá (. . .) lo llaman mercado libre pero yo lo llamo turbocapitalismo”*. Toda esta dependencia y mistificación ha limitado a las

personas en su acción política porque viven lo político como algo preestablecido y tradicional y no como la búsqueda que plantea Arendt en la relación entre discurso y acción.

Bauman fundamenta su pesimismo en expresiones como, *“La sociedad está siendo erosionada desde dos lados simultáneamente. Estados Naciones hasta hace poco mantenían el poder; en él se hacía carne la sociedad. Había un estado y dentro de él un ente que tenía el poder de implementar su política. En la globalización esto no existe. Actualmente el poder está situado en lo que se podía llamar país de nadie. El poder del Estado Nación se ha evaporado en lo global”* (2009).

Refiere Bauman además los terrores de lo global *“Si la idea de una “sociedad abierta” representó originalmente la determinación de una sociedad libre orgullosa de su apertura, hoy evoca en la mayoría de las mentes la experiencia aterradora de unas poblaciones heterónomas y vulnerables, abrumadas por fuerzas que no pueden controlar ni comprender plenamente...”* (Bauman, 125).

En el libro *“la sociedad individualizada”* Bauman hace una crítica a la identidad, dice: *“la era de la identidad, está llena de ruido y furia (...) quizás en vez de hablar de identidades, heredadas o adquiridas sería más acorde con las condiciones de un mundo globalizador, hablar de identificación”*. (2001, p. 174-175). Claro, de una identificación con lo que se va encontrando el individuo en determinados momentos históricos, es más viable ir identificándose mientras las cosas aparecen y fluyen, así sean identificaciones pasajeras, sin asidero o líquidas, en palabras de Bauman. Desde esta perspectiva, ambos -tanto el Estado como los individuos- han sido incapaces de hacer frente a los problemas globales. Todo parece diluirse.

Los jóvenes quieren disfrutar el momento, tener muchas experiencias y quizá vivir de otra forma a como lo hicieron sus padres de ahí el ejemplo de Bauman (2009) de la joven de 19 años que dice que no sabe que quiere en la vida pero sí sabe que es lo que no quiere; y no quiere quedarse 25 años en un cargo de profesor como lo hizo su padre.

“Hoy día jóvenes muy preparados que incluso trabajan con buenos sueldos en Silicon Valley no saben dónde van a estar más adelante”

“Hay una crisis de pensar a largo plazo [. . .] los financieros hoy día con un click mandan grandes capitales de un país a otro [. . .] Anteriormente se dependía de la mano de obra local” (2009).

En contraste con los individuos de jure se encuentran los individuos “de facto”, individuos que son conscientes-usando el nombre del libro de Stiglitz (2002) - **del malestar en la globalización**, y que reaccionan intelectualmente ante ella. Sin embargo, se encuentran ante un obstáculo insuperable: no tienen los recursos ni la capacidad para hacer frente a los diversos y enormes desafíos que se requieren para restaurar el poder global en local y más difícil aún convertir la globalización negativa en una globalización positiva. *“El problema hoy día es quién hace la tarea”* (Bauman, 2009)

Se necesita una especie de revolución cultural afirmaba Bauman más arriba pero esto es difícil si no se tienen controles sobre el presente, lo local, lo global, afirma Bauman: *“Pierre Bordieu nos ha recordado recientemente una antigua ley universal: La capacidad de proyección futura es la condición de toda conducta considerada racional. [...] Para concebir un proyecto revolucionario, es decir, para tener una intención bien pensada de transformar el presente en referencia a un proyecto de futuro, es imprescindible tener algo de control sobre el presente”* (Bauman, 2008, p. 181)

Dentro de las propuestas de Bauman, en la conversación sostenida con Zepeda (2009) aboga por “construir en el espacio global un equivalente de las instituciones locales:

“Una globalización Positiva sería construir en el espacio algo equivalente no copia, algo diferente pero a nivel global”

“Pensemos también la idea de un parlamento globalizado en el futuro y que nos invitaran a verlo, quedaríamos estupefactos a la vez porque nuestra idea de parlamento se remitía a los estados nación”

Lograr crear un orden en el caos actual. El reto es que así como las generaciones anteriores lo hicieron en sus respectivas épocas, en este siglo se hagan los ajustes necesarios a los problemas; aunque Bauman es pesimista porque existe una diferencia germinal, en el pasado las sociedades se consideraban así mismas más sólidas y ello hacía que tuviesen una confianza casi ciega para sacar los problemas adelante (aunque el acceso a la información era más limitado). Hoy, dicha confianza se ha diluido en la sociedad líquida y paradójicamente tenemos acceso a toda la información pero persiste la incertidumbre hacia los métodos apropiados de acción.

“Por eso se llama la modernidad líquida (lo inesperado). Hace 150 años todo parecía más sólido, más duradero. Ahora gente de treinta a cuarenta años no tienen idea de lo que va a pasar con ellos cuando tengan sesenta o setenta años”. (2009)

La apuesta conceptual de Bauman se centra en el reconocimiento, de parte del ciudadano, de un Estado que, aunque omnipresente, no es omnipotente: las corporaciones multinacionales, la política internacional materializada en organismos multilaterales, las lógicas del mercado mundial excluyentes superan el poder y la influencia del Estado sobre el individuo y los colectivos. Hoy, es evidente que son estas lógicas del mercado y del comercio las que orientan la acción estatal, desafortunadamente el liberalismo económico se sustenta en ideas como propiedad y libertad, estableciendo una lógica en la que a mayor propiedad, mayor libertad. Esto, cuando más de dos cuartas partes del planeta no tienen ni las propiedades ni los medios que los llevaría a ejercer en forma positiva su libertad, se traduce necesariamente en exclusión.

La exclusión divide y fomenta individualismos que en la mayoría de los casos van cargados de vanidad y de tendencias frívolas e inasibles al mundo político. La dificultad de encontrar caminos de acción y prácticas políticas que acerquen

las políticas locales con los poderes globales radica en el excesivo individualismo de los tiempos modernos. Antes - dice Bauman- la gente protestaba si era despedida de sus trabajos, actualmente no sucede así. *“Hoy día ante los despidos masivos la preocupación es si la ola de despidos no me afecta”*. *La amenaza persiste, porque ¿quién sigue?* (2009).

Las personas en su individualidad buscan protegerse y salvaguardarse, que despidan a los demás, con tal que eso no me afecte.

Bauman, luego de realizar un análisis de la realidad actual, sentencia: “No hay soluciones locales para problemas globales” (2009). Ahora que los Estados-nación dependen de economías globales se ven desprotegidos y aislados por naciones poderosas. Ante tal proteccionismo e ignorancia de toda regulación, las demás naciones deben reaccionar, no pueden ser meras espectadoras, como lo dice Luc Boltansky “se necesitan actos que transformen al espectador en actor” (Boltansky, citado en Bauman, 2008; p. 265) y precisa la referencia Bauman de la siguiente forma, en el libro “La Sociedad Sitiada”: “las fuerzas económicas son libres de actuar a nivel global, pero la posibilidad de un sistema legal y jurídico de aplicación global o de un código ético global que pueda ser efectivamente aplicado y obedecido existe solamente en germen, como una conjetura (...) un compromiso firme, a largo plazo, para la acción colectiva, que pretenda atacar las mismas raíces de la miseria humana, nacido en el seno de este nuevo vacío ético global, tiene una apariencia de nebulosa (...) pero sólo un compromiso como ése, un compromiso firme, a largo plazo merece ser llamado “la oportunidad política por excelencia””. (2008, p.266).

ARMONÍA CONFLICTIVA

Si retomamos las posturas anteriores nos encontramos con una idea política desde Arendt muy definida y estructurada en el “entre nos” y la “pluralidad”; con Bauman encontramos aspectos contrarios donde lo sólido de las prácticas políticas pasadas se ha diluido en sociedades líquidas individualistas, en donde las dependencias de los individuos de las acciones del Estado les ha restado movilidad y dinamismos en espacios físicos reales. Todo lo anterior producto de los fenómenos globalizadores que han distanciado las políticas locales de los poderes globales, especialmente los fenómenos relacionados con el mercado de las finanzas, es decir, el poder de grandes transnacionales ha imposibilitado a los Estados Nación controlar y gobernar.

Las anteriores posturas brindan también pistas para comprender que hoy es posible encontrar –respecto a la reflexión sobre la política- diversas inclinaciones que permiten la conceptualización de la acción política como una construcción que se hace en el “entre nos” de los hombres, como una visión cruda, pero reflexiva, de las condiciones actuales que se dan en la relación estado-ciudadanos a la luz de las nuevas dinámicas producto tanto de la globalización económica como cultural de los pueblos.

Producto de la revisión conceptual y con el ánimo de establecer una postura que muestre una tercera vía incluyente de los postulados anteriores, Maffesoli (2005) asume la relación política como una “armonía conflictiva” que se genera en la cotidianidad del estar juntos, y en donde se definen reglas a partir de las

necesidades propias y del colectivo (2005). Esta posición no invalida las posturas presentadas anteriormente, ya que se reconoce la existencia –y legitimidad- de ciertas estructuras gubernamentales, marcos legales y procesos de participación a través de los mecanismos legales que dan lugar a la organización social. De igual forma, se reconoce una situación conflictiva “de facto” en el orden social actual. Es así que se amplía la concepción de la política y su accionar hacia el abordaje de espacios comunitarios constituidos por sujetos políticos que se caracterizan por ser autónomos, conscientes y reflexivos, y se movilizan desde factores emocionales-afectivos. Luchan por expresar su autonomía y plantear demandas referidas a sus necesidades personales, a su vida afectiva y a su bienestar físico y pedagógico (Melucci, 2001). Esta posición implica a los sujetos políticos una responsabilidad con respecto a los otros miembros de la comunidad con el fin de conformar cohesión social y exige que su accionar se dé en escenarios públicos, y discursivamente abiertos a la diferencia, a la confrontación con miras a la construcción colectiva de nuevas realidades.

LAS PASIONES

Los tres autores presentes en la primera parte de la reflexión identifican un elemento fundamental de la reflexión sobre lo político que es clave destacar y enunciar en forma clara, debido al tipo de población objetivo de esta investigación: **el estudio de las pasiones** como una expresión del ejercicio del poder político, en torno a la tensión potencia/impotencia. Los afectos constituyen un aumento o disminución de la posibilidad de actuar de los cuerpos, y en este sentido se entiende que su instrumentalización es política (Bonvillani, 2010). Las nuevas generaciones se sienten afectadas, motivadas y vinculadas por las problemáticas sociales y políticas a partir de nuevas situaciones: el calentamiento global, el maltrato a los animales, la penalización o no del aborto, la legalización de la droga, la ausencia de oportunidades laborales, los problemas asociados a la migración intra y transcontinental, la persecución a las barras bravas, la educación de calidad, etc. Los jóvenes se sienten identificados con determinadas propuestas por espacios de tiempo esporádicos en donde la permanencia y constancia no es una condición necesaria para hacer parte de dicho universo político. Se hace evidente reconocer que los jóvenes hoy están estableciendo nuevas formas de relacionarse, participar e incidir en los escenarios políticos: Procesos basados en la vinculación partidista, el voto directo, la confrontación ideológica en la plaza pública, y los mecanismos legales de participación ciudadana (enmarcadas dentro del ordenamiento constitucional) se han convertido en insuficientes, ineficientes y “aburridos” para los jóvenes quienes ven con desconfianza, malestar y apatía lo que ellos mismos denominan “política tradicional”.

PRÁCTICAS POLÍTICAS JUVENILES

Categoría clave en ésta propuesta investigativa es la comprensión que se tiene sobre las prácticas políticas y su expresión en los jóvenes. En primera instancia

es necesario indicar que las prácticas políticas son una forma de expresión de exclusividad humana y hacen alusión al proceder de las personas -que en alianza con otras- ejercen planes conjuntos que aportan a la construcción de la sociedad. En este sentido, no puede pensarse que las acciones que ejerce un individuo tendrán sólo consecuencias en él; al convivir y relacionarse con otros, sus acciones también tienen efecto en el transcurrir de la vida del otro. En palabras de Gimeno (1998): *“la práctica tiene estrecha relación con la acción, frente a la que señala que se da en interacción con otros, es decir es social porque se da en una conjunción de actividades correspondientes a varios sujetos que se influyen mutuamente. Esta definición hace parte de una de las condiciones intersubjetivas de la acción.”* (Citado por Delgado, 2007, p. 2)

Las acciones –aspecto clave en el desarrollo del concepto práctica- develan el alcance de un objetivo que en primera instancia nace en el sujeto, luego encuentra aliados y afinidades en otras personas, grupos o instituciones lo que conlleva a la afiliación, cuyo fin principal radica en encontrar alternativas para su materialización; en otras palabras, se traza un plan que permite el trabajo cooperativo y que apunta a intervenir y transformar la situación inicial, por aquella deseada, obteniendo como resultado beneficios individuales y colectivos. Con relación a este planteamiento, Gimeno llama la atención acerca de la diferenciación que dichos intereses comunes marcan en ciertos colectivos, llegando a ser distinguidos y reconocidos en relación al objetivo que persiguen y las acciones que ejercen, indica el autor, citado por Delgado (2007) *“podemos entender determinadas acciones como propias de ciertos colectivos, según género, edad, etnia, grupo social o profesional; de esta manera, aunque las acciones sean radicalmente singulares, puede hablarse de estilos de actuar compartidos”* (p.2)

Vinculado al concepto de práctica y su desarrollo, es claro que la interacción humana es una constante de la acción ya que la culminación exitosa de toda acción exige unos mínimos de entendimiento, unos protocolos de actuación que permitan la convivencia; sin ello se dificultaría hablar el mismo lenguaje por medio del cual se define la claridad de los propósitos trazados y las estrategias para llevar a cabo las acciones proyectadas de acuerdo con el tipo de alianza pactada, sin la cual se correría el riesgo de actuar como islas independientes, dejando en un segundo plano el esfuerzo colectivo. En consecuencia, la interacción entre los individuos es uno de los aspectos relevantes que generan la fuerza transformadora de la acción.

La interacción que se da entre los diferentes individuos que comparten intereses y objetivos al actuar, cuando se realiza una práctica política, establece ciertos protocolos de carácter comunicativo y relacional que hacen que la práctica se inscriba en el tiempo y tenga existencia, Delgado indica la importancia de ese compartir juntos: *“como empresa colectiva, como movimiento social que aúna las voluntades de los individuos que componen una sociedad o grupo social emprendiendo un movimiento o acción conjunta”*. (2007, p.2).

Sin embargo, estos procesos de interacción no se desarrollan dentro de un ambiente en el que se percibe total armonía y calma; sucede todo lo contrario,

la aparición de disensos y conflictos representan una realidad posible e innegable en estos procesos.

La acción humana, que se manifiesta en la forma de prácticas políticas, involucran la sensibilidad colectiva de los grupos, en dónde cada uno de los miembros del colectivo busca propósitos de transformación de pensamientos y comportamientos. Las prácticas entonces generan un impacto social que es reconocido ya sea por su intención de persuasión de la conciencia o por su desajuste de la dinámica social. Cuando cientos de miles de jóvenes se vincularon a los perfiles de Facebook de los diferentes candidatos a la presidencia, fue claro que con los planteamientos ideológicos del candidato del partido verde, Antanas Mockus, lograron establecer un vínculo afectivo y político que conllevó a la realización de otras muchas actividades, las cuales superaron los escenarios de las páginas de Internet.

Estas acciones quedaron grabadas en la memoria de cada uno de los jóvenes, quienes luego –y a partir de la interacción que brindan las diferentes herramientas como las redes sociales y los sistemas de comunicación– consolidaron un grupo de prácticas entre los jóvenes con claros propósitos políticos, en otras palabras y siguiendo a Delgado: “la práctica es la cristalización colectiva de la experiencia histórica de las acciones, es el resultado de la consolidación de patrones de acción sedimentados en tradiciones y formas visibles de desarrollarse la actividad” (2007, p.4).

Es por esto que la acción, como aspecto primigenio de la práctica, mantiene un vínculo estrecho con la cultura, ya que las primeras van dejando sembrada una historia que parte de lo que otros han construido, proceso que es flexible, en la medida que cada individuo desde su acción también aporta en este entramado de huellas que se entretajan y se reflejan en las tradiciones y hábitos de las personas. Diversas acciones, cuando se sedimentan en los colectivos y adquieren el carácter colectivo e intencionado necesario para transformar las estructuras sociales, adquieren la categoría de práctica política.

En el ejercicio de revisión de los diferentes artículos producidos alrededor de la temática, se viene identificando que los investigadores trabajan categorías relacionadas con las prácticas políticas juveniles, plantean una reconstrucción de lo político y sus prácticas, a la luz de estos nuevos acontecimientos. Frente a las posturas tradicionales, relativas a la comprensión de la política y sus prácticas, aparece una lectura en la cual éstas, son procesos de re-creación cultural en dónde la música y el arte se convierten en nuevos referentes. Es por esto que el discurso construido hasta ahora debe superar la comprensión del concepto práctica, como acción (sin hacer una diferenciación entre los planos real-virtual), Galindo, 2008, Poblete, 2006, Delgado, 2008, asumen que la inacción, la no participación es también una forma de hacer política, en la medida en que el concepto de apatía se transforma por el de antipatía. (Galindo, 2008): “La política como dispositivo cultural que opera como forma re-creada de las representaciones sociales y las prácticas políticas. La participación como acción y omisión, las formas de asumir y resignificar discursos y posturas en relación con estructuras de poder, personajes y situaciones de la vida política nacional e internacional” (Galindo. 2008. P. 11).

Acción e interacción, se convierten en práctica en la medida que se fortalecen los procesos comunicativos que sustentan la interacción entre los sujetos que constituyen los colectivos de carácter político. Por medio de los procesos comunicativos los seres humanos intercambian códigos, símbolos, mensajes y procedimientos que se van transmitiendo y legitimando de generación en generación, permitiendo evidenciar la pertinencia y efectividad de ciertas acciones y la permanencia de estas en el tiempo. A través de la comunicación y sus formas -oral, corporal, escrita, audiovisual- la acción traspasa fronteras geográficas, ideológicas, incluso idiomas, para cautivar públicos en pro de una causa común. Es por esto que la emergencia y consolidación de Internet ha generado un re-avivamiento en los procesos de vinculación e interacción que los jóvenes realizan en relación con temáticas de tipo político, que se traducen –en el caso específico de esta propuesta- en prácticas políticas juveniles.

A partir de lo anterior, se asumirá que las prácticas políticas de los jóvenes son las diferentes formas de acción propias, a partir de las cuales configuran y viven en su cotidianidad el hacer parte de una comunidad política en construcción (Londoño y Pinilla, 2009, p.76). Este tipo de actuaciones colectivas desencadena e impulsa otras acciones, cuya esencia es la permanente búsqueda de formas alternativas de vivir la política como actores sociales y que encuentran en el escenario de lo público una oportunidad para hacer visibles posiciones frente al mundo, y lanzar propuestas que generen eco e impacten el orden social que se busca a través de la política.

La investigación que fundamenta este artículo hace su apuesta conceptual y teórica en la identificación de una íntima relación entre la acción, los procesos de interacción (mediados por escenarios comunicativos de carácter virtual) y la consolidación de prácticas políticas en los jóvenes. Cada una de las acciones individuales de los jóvenes deja de ser un evento irreplicable en tiempo y espacio y comienza a acumularse, a constituir un sentido en ciertos colectivos. Las prácticas entonces emergen como una respuesta al sentir y pensar de los jóvenes frente al comportamiento de los gobernantes, las prácticas de corrupción y tocan las fibras de su sentir, sus emociones. Ante las anteriores situaciones, asumen una posición y ésta no es neutral, sino que está elaborada con un amasijo tan sólido como indeleble, está hecho de valoraciones, de creencias, de sensibilidades con el mundo externo, de representaciones sociales ubicadas en zonas de intersección entre sus prácticas (de acción y de omisión) y las estructuras políticas existentes. (Galindo, 2008, p.25)

PRÁCTICA POLÍTICAS VIRTUALES

El concepto de práctica política virtual pretende resignificar, desde una perspectiva crítica, pero contextualizada, la emergencia de nuevos procesos de organización y manifestación política de los jóvenes que superan un único y aislado evento y reflejan la exigencia actual de que se les escuche, de ser tenidos en cuenta como actores en diferentes escenarios: “Por consiguiente nos encontramos ante jóvenes que se despliegan políticamente entre la simpatía y antipatía políticas, no la apatía política” (Lozano, 2009, p.12).

Es precisamente en estos intersticios que se vienen dando hoy, que las redes sociales e internet se convierten en el escenario en donde los jóvenes hacen evidente estas nuevas formas de participación y práctica política. Padilla de la Torre, R. y Florez Marquez D. (2011) en la investigación: “El estudio de las prácticas políticas de los jóvenes en internet” realizado en México, presentan un ejercicio para identificar la posibilidad de la existencia de una Ciudadanía Política en la red (2011).

El ejercicio se hizo bajo la estructura de Análisis sociocultural del uso de la Internet en prácticas políticas entre jóvenes universitarios. El objetivo es identificar y analizar las prácticas políticas que realizan los jóvenes universitarios, utilizando como soporte mediático Internet, con relación a las instancias políticas formales. La metodología consistió en trabajar con un grupo de jóvenes universitarios que llevaron diarios durante cuatro meses sobre sus actividades en Internet y además participaron en entrevistas colectivas sobre Internet y política. La recolección de datos se realizó durante la campaña a la Gobernatura del Estado, Alcaldía y Diputados Locales en la ciudad de Aguascalientes de 2010 (Padilla & Flores, 2010).

Los resultados de esta investigación identifican a internet como nuevo medio de comunicación en el medio político, pero establecen, desde sus posturas teóricas un cambio sobre lo que se entiende por ciudadanía cultural: “permite una comprensión más clara de identidades y competencias compartidas entre audiencias, que conforman públicos interesados en temáticas comunes y con opiniones similares” Padilla de la Torre, R. y Florez Marquez D (p. 107).

Desde su planteamiento es necesario que la investigación se oriente a la reflexión desde la ciudadanía cultural como un área del conocimiento que ofrecerá las reglas básicas para la interpretación y evaluación de los espacios en donde se es capaz de motivarse, asustarse, escandalizarse, o comprometerse con diversos estados de ánimo y sentimientos que se conectan con los usos populares de los medios virtuales; en lugar de considerar al ciudadano meramente informado a través del periódico. (Hermes, J. 2006, Citado por Padilla de la Torre, R. y Florez Marquez D. 2011, p. 107)

En diversos países es claro que la problemática sobre la configuración de las prácticas políticas en jóvenes es compartida, sin embargo, la orientación frente al uso de las redes sociales varía, en unos se tiene como referencia la relación con las instancias políticas formales, entiéndase tradicionales. En otros la perspectiva se identifica con las prácticas políticas de los jóvenes universitarios pero superando las instancias tradicionales y comenzando a inscribirse en lo que podría llamarse “nuevos escenarios de discusión política vía internet”.

En otras palabras, los jóvenes encuentran en internet espacios para desplegar su autonomía y expresarse libremente con relación a su visión de mundo y plantean que en internet pueden adherirse a propuestas, que si bien no representan la solución “mágica” a asuntos que amenazan la integridad de los colectivos, o una injerencia en la toma directa de decisiones trascendentales para un país, ofrece oportunidades para la manifestación individual y colectiva, a través de los diferentes espacios que ofrece la red: foros, chats, páginas, blogs, etc.,

Las relaciones que se están estructurando a través de la red social facebook traspasan fronteras, dentro de sus propósitos no sólo está la ampliación del círculo fraternal, filial, amistoso o el acercamiento a otras culturas, también, se aprovecha como un vehículo, un pretexto para establecer alianzas con otros, con los cuales existe algún grado de identificación en relación a una misma causa, que afecta bien sea los contextos inmediatos, lejanos o ajenos (otras culturas), asumiendo, por consiguiente empatía, responsabilidad social frente a asuntos que afectan a una colectividad en particular o que impliquen la seguridad de la humanidad y su entorno. En palabras de Fortunati & Magnanelli (2002) citados por Erazo y Muñoz lo anterior se denomina “hermandad virtual”: *“pues bien, la ‘hermandad virtual’ es la fraternidad que surge, tanto entre aquellos que hacen parte del círculo más cercano (familia, compañeros de estudio)... como con otros lejanos y que comparten gustos e intereses afines”.* (Erazo y Muñoz, 2007, p.739)

HISTORIA Y ACONTECIMIENTOS MEDIADOS POR INTERNET

Lo que en el año 1994 Bill Gates llamaba autopista de la información, se constituyó en un nuevo paradigma de la comunicación social, Internet. Como extensamente se ha documentado en los últimos diez años, internet ha tenido un crecimiento permanente tanto en cobertura del servicio, como en acceso a la información y por supuesto en posibilidades de relaciones comunicativas; según datos registrados por Royal Pingdom a septiembre de 2009 se registraron 1.730 millones de usuarios de internet en todo el mundo. Los jóvenes de hoy han encontrado en éstas nuevas tecnologías espacios de socialización diferentes a las generaciones anteriores.

Uno de los promotores del cambio de los modos de socialización en todo el mundo, el joven Mark Zuckerberg, creador de Facebook, sitio de internet que en febrero (2010) tenía 400 millones de usuarios activos y que sigue sumando un promedio de 25 millones mensuales lo resume en una frase que refleja no sólo su pensamiento visionario, sino su juventud: “nos preguntábamos sobre

cómo la transparencia procedente de la gente transformaría el funcionamiento del mundo y la manera en que se gobiernan las instituciones” (Kirkpatrick 2011, 25)

David Kirkpatrick escritor del libro “El Efecto Facebook” se propuso escribir la historia de facebook y tuvo acceso a su creador y dueño. Durante el desarrollo del texto, le pregunta a Zuckerberg: ¿qué pensaba que estaba haciendo cuando creó facebook? Su respuesta versó sobre la transparencia. “Hablábamos sobre cómo pensábamos que la transparencia añadida en el mundo, todo el acceso a la información y el hecho de compartirla (facilitada por internet) cambiaría inevitablemente los grandes temas del mundo. Pero no teníamos ni idea que nosotros desempeñaríamos un papel en ello. . .tan sólo éramos un grupo de estudiantes universitarios” (Kirkpatrick 2011, 25).

En la revisión de antecedentes para este artículo es importante destacar el gran impacto que han logrado las protestas y marchas convocadas muchas de ellas a través de las redes sociales.

Cada día son más los casos de movilizaciones sociales que se vinculan a convocatorias hechas en internet, movilizaciones pacíficas como el caso de Colombia donde un ciudadano de la costa atlántica decidió en 2008 enviar mensajes a través de facebook, con el fin de manifestar su rabia contra las Farc; su sorpresa fue grande cuando en poco tiempo ya tenía en su grupo cuatro mil miembros. Consideró que estaba preparado para comprometerse “sentí oh, dios, eso es lo que quiero: formar una comunidad comprometida en torno a un mensaje” (Kirkpatrick, 2010, pág. 12). Así fue como “Un millón de voces contra las FARC” creció tan rápido, con una participación alrededor de 50 ciudades del mundo. Aunque el gran caudal de participantes se adjudica a la vinculación y permanente difusión que hicieron medios de comunicación como la Radio, la Televisión y muchos líderes de opinión, es claro que su inicio se dio en las redes sociales.

También en Colombia las manifestaciones pacíficas estudiantiles que se dieron en el año 2011 en contra de la ley 30 sobre la reforma de la educación superior, ha tenido convocantes y seguidores en las redes sociales gracias al despliegue virtual que de ellas se han hecho. En Chile el movimiento estudiantil que ha liderado la joven Camila Vallejo concentra la atención mundial. En otras partes del mundo los movimientos juveniles de los indignados que de Europa pasó a Estados Unidos, reclaman nuevas formas de vida donde se disminuyan las desigualdades.

Puede decirse que el siglo XXI se aprovecha de los grandes desarrollos tecnológicos del siglo anterior para beneficio público, es decir ya en el año 2000 una multitud se tomó las calles de Manila para pedir la dimisión del presidente Estrada; como lo expresa David de Ugarte (2007) “los medios destacaron entonces la ausencia de convocantes y cómo las organizaciones políticas y sindicales se vieron arrastradas a seguir a la gente en vez de dirigirla”. Los miles de protagonistas de las movilizaciones del 13 de marzo de 2004 considerada la noche de los teléfonos móviles fue un momento de radical

novedad; todavía hay interrogantes en cómo influyó dicha movilización con el resultado electoral del día siguiente.

Otras referencias históricas de Ugarte *“en noviembre de 2005, la policía francesa confesaba su impotencia para contener la revuelta de los arrabales aduciendo la velocidad a la que los revoltosos adquirirían técnicas y experiencias de verdadera «guerrilla urbana».* Desde entonces el rosario de movilizaciones no ha cesado: desde Grecia a la revolución democrática tunecina, pasando por las movilizaciones postelectorales en Irán, el mapa político del mundo se ha ido llenando de referencias de nuevo tipo” A lo anterior sumamos lo acontecido en Egipto donde se derroca al presidente Mubarak, Siria donde continúa la resistencia civil, Libia en donde después de 40 años de régimen las protestas civiles aumentaban cada vez más y terminan con el derrocamiento y muerte de Gadafi. Aunque es importante anotar la intervención de la OTAN y los intereses políticos y económicos de dichos organismos. No obstante lo anterior, se reconoce en la presencia convocante hacia las movilizaciones, la influencia de las redes sociales e internet.

Durante la última campaña electoral en Colombia los medios de comunicación señalaron la aparición de la “Marea Verde” a favor del ex candidato presidencial Antanas Mockus. La participación de miles de jóvenes (cerca de 500 mil) en los perfiles de Facebook y Twitter hizo pensar a muchos en la posibilidad de repetir el proceso vivido en Estados Unidos con el presidente Obama, pero a nivel nacional. A partir del impulso y promoción de mensajes publicitarios creativos (utilizando imágenes como corazones, zanahorias, girasoles, superhéroes, entre otros, con un interesante contenido simbólico) y bajo una estrategia virtual se logró persuadir y cautivar a la población para manifestarse, no sólo a través de las redes sociales, sino a partir de otras prácticas como encuentros, mítines y la conformación de grupos de apoyo a la campaña por medio de expresiones como el arte, la música. Estas situaciones representan una gama de posibilidades para el ejercicio de las prácticas políticas de los jóvenes, y muestra la gran acogida que tiene este tipo de herramientas y estrategias en las nuevas generaciones.

Diversos autores e investigadores vienen abordando la categoría prácticas políticas y su relación con internet. Algunos ven en internet un valioso instrumento de comunicación que permite acercamientos y socialización entre los jóvenes sobre temas económicos, políticos, sociales y culturales. Otros no son tan optimistas y ven en internet un medio de comunicación rápido y ágil pero no vinculado a procesos políticos significativos y mucho menos a cambios relevantes en las políticas locales y globales.

MÁS ALLÁ DE LA INTERACCIÓN EN INTERNET

¿ES POSIBLE UNA COMUNIDAD VIRTUAL?

Otro de los conceptos clave que se intentan desarrollar en este artículo se refiere a la comprensión de Internet como un escenario que fortalece

interacciones más allá de lo físico, del “cara a cara”, que trasciende en muchos casos la informalidad y la trivialidad que se le adjudican cuando se relaciona con la vivencia juvenil. Esta relación abre también un abanico de posibilidades para el encuentro plural de discursos, la participación en debates o simplemente el intercambio de mensajes que invitan a la auto-conciencia crítica a través de símbolos, imágenes, voces que se gestan desde la virtualidad y que son reales, ya que su eco permea las dinámicas culturales, políticas, sociales, económicas de un país. Morato (2008) citando a Castell señala: *“Es una cultura, pero una cultura de lo efímero, un mosaico de experiencias e intereses, una cultura multifacética y virtual”*, y con sus propios argumentos añade Morato: *“pero no fantasiosa, sino real, porque influye en la economía, en el mapa cognitivo de los ciudadanos, en el periodismo, en la producción cultural, en el tiempo de ocio y en la comunicación política desplegada por gobiernos, partidos y candidatos”*. (2008, p.78)

En esta misma línea de pensamiento Erazo & Muñoz (2007) consideran que la imaginación no es una característica impresa en el mundo virtual, ya que hace parte de la esencia humana y ha estado presente en su historia, por consiguiente, podría pensarse que realidad y virtualidad se conjugan, se fusionan a tal punto que sus límites son imperceptibles. Así lo expresan los autores: *“Lo virtual es un elemento de la estructura antropológica y un elemento de la estructura de la realidad. El mundo humano es virtualidad pura, no existe dimensión, por específica o concreta que se piense, que no esté atravesada por la invisibilidad, la potencia, la imagen, la verosimilitud”* (Erazo & Muñoz, 2007. p. 733)

Realidad y virtualidad no pueden concebirse desde posturas dicotómicas: bueno - malo, tangible – intangible, ambos se aportan, se influyen, se encuentran y se relacionan permanentemente. Aguilar & Hung (2010) indican que: *“Desde esta perspectiva, considerar los espacios virtuales y no virtuales como opuestos y excluyentes uno de otro no permite observar el grado en que tanto uno como otro se retroalimentan y componen a sí mismos. Si algo afecta al sujeto en el espacio no-virtual, ello se verá reflejado en el espacio virtual, dado que el individuo encontrará mecanismos para liberarse en el espacio virtual, el cual le resulta, quizás, más seguro”*. (p. 199)

Internet posibilita y representa un espacio pertinente para desplegar autonomía y expresar libremente la propia visión de mundo, y es al mismo tiempo una oportunidad para plantear y adherirse a propuestas. Es claro que hoy la problemática que emerge es el impacto y las repercusiones que tienen dichos procesos en los escenarios políticos y sociales “tradicionales”. Ollivier (2004) indica que herramientas como foros informáticos, listas de difusión, chat, páginas y sitios web logran fortalecer redes o alianzas que sensibilizan conciencias, permiten la resonancia de voces de protesta frente a todo aquello que atente contra el anhelo de alcanzar la equidad, la justicia y el bienestar social, elementos esenciales dentro de los fines de la política.

He aquí que se podría identificar, tanto en el plano investigativo como social la emergencia de un grupo de prácticas con clara intencionalidad política que se desarrollan a través de internet. Este tipo de acciones colectivas tienen en

Internet no sólo un escenario de potenciación sino que se vienen constituyendo en una nueva alternativa para lograr vincular a los jóvenes en las diferentes movilizaciones y movimientos de tipo político.

Más que la emergencia de un nuevo concepto, se plantea desde ésta propuesta investigativa la resignificación del concepto prácticas políticas en el escenario virtual. Aunque autores como Delgado R. & Arias J. (2008) y Pinilla y Londoño (2009) establecen un hilo conductor respecto a los conceptos acción y práctica política (respectivamente) es claro que la comprensión y extensión de estos conceptos debe revalorarse a la luz de estos nuevos acontecimientos.

Como construcción social, tanto la acción colectiva como la práctica política se alimentan del sentido que le dan los individuos que conforman el colectivo que busca incidir y transformar ciertas condiciones sociales que son consideradas como adversas, injustas frente a dicho colectivo. Igualmente, dichos colectivos pueden utilizar los diversos escenarios de información, comunicación e interacción que ofrece internet para apoyar propuestas, ideas o proyectos de carácter político.

Castells (1999) y Olliver (2004) invitan a reflexionar críticamente sobre las transformaciones que está viviendo hoy la política a través del uso de internet, reconociéndolo como un espacio funcional que ofrece herramientas para las diversas expresiones de la política y la toma de decisiones autónomas de los ciudadanos, permitiendo ampliar vínculos a través de la conformación de redes virtuales que favorecen la lucha por objetivos comunes y el ejercicio de diversas propuestas para afrontar las problemáticas sociales, lo que en última instancia representa una búsqueda de bienestar.

Es necesario identificar que- en una primera aproximación al desarrollo de este concepto- hoy los jóvenes empiezan a afiliarse a distintos colectivos que convocan un sinnúmero de intereses –ambientales, culturales, económicos, religiosos, de diversidad sexual y género, etc.–, a través de redes sociales, seguimiento a movilizaciones de carácter virtual, participación en blogs o simplemente recibiendo la información. Dichas movilizaciones no necesariamente se dan única y exclusivamente vía internet, sin embargo, es claro que su difusión y reconocimiento se logra precisamente por la sensación inmediatez y cercanía que genera la interacción permanente que los jóvenes tienen hoy a través de diversos dispositivos tecnológicos.

Es entonces que la práctica política de los jóvenes vía internet representa desde los años noventa un fenómeno atractivo para los investigadores; existen en la actualidad múltiples estudios que dan cuenta de las influencias y transformaciones generadas por las nuevas tecnologías en los sujetos, la cultura y la sociedad en general, enfatizando temas que traspasan desde los imaginarios, la ética, los valores, la participación, la socialización, la identidad, la comunicación, la educación hasta el uso, manejo y accesibilidad de este como herramienta; no obstante, las investigaciones que se han ocupado del análisis de las prácticas políticas a través de internet, aún emergen y al parecer se presentan vacíos que permiten un extenso campo por explorar, interpretar y comprender.

VOCES DISIDENTES Y NUEVOS INTERROGANTES

Entre los vacíos investigativos aparecen voces que disienten de la posibilidad de cambios políticos significativos o revolucionarios a partir del uso de internet. Una de esas voces es la de Malcolm Gladwell que en un artículo en New Yorker (2010) escribía el por qué la revolución no será tuiteada *“De repente parece que todo lo que implica multitudes dependiera de las redes sociales de internet. Es fácil sumar dígitos: fans, seguidores, “amigos”. Pero, realmente, ¿cuánto poder tiene esas masas virtuales?”*

Gladwell considera que las relaciones en twitter son informales y no logran constituirse en movimientos con objetivos y jerarquías definidas, que es lo que requieren los verdaderos activismos, *“el activismo que desafía el statu quo-que ataca problemas profundamente enraizados-no es para los ánimos vacilantes”* y se pregunta *¿qué hace que la gente sea capaz de ejercer este tipo de activismo?* (2010, 17)

Para responder a la pregunta anterior el sociólogo Doug Mc Adam hizo comparaciones sobre las personas que abandonaron y sobre las que se quedaron en el proyecto Verano de Libertad de Misissippi 1964, después de haber sido secuestrados y asesinados algunos de sus miembros y descubrió que la diferencia clave no era, el fervor ideológico. *“todos los voluntarios-participantes y retirados por igual- resultaron estar sumamente comprometidos, educados en los objetivos y valores del programa”* Lo que más importaba era el grado de conexión personal del voluntario con el movimiento por los derechos civiles. El activismo de alto riesgo dice Mc Adam, *“es un fenómeno que supone fuertes lazos personales”* (2010,18)

La tesis que sostiene Gladwell es que los participantes de un movimiento social deben unirlos objetivos y lazos personales muy fuertes, lo que les permite comprometerse y resistir a lo establecido, éstas relaciones permiten que cada miembro contacte a personas conocidas que tengan intereses comunes. Lo que no sucede en las redes sociales *“las plataformas de relaciones sociales están construidas en torno a lazos informales. Twitter es una forma de seguir (o de ser seguido por) gente que tal vez nunca hayas visto. . . facebook administra a tus conocidos. . . es por eso que puedes tener mil “amigos”, cantidad que nunca se tendría en el mundo real”.*

Haciendo una digresión en la postura de Gladwell.

Francois Houtart (2009, 119-120) alude al término *multitud* propuesto por Michael Hardt y Antonio Negri el cual, se trata para ellos de una multitud de agentes creativos y diferentes, que no deben ser similares para cooperar [. . .], El concepto de *multitud* difiere de la noción de *pueblo*, que es una síntesis que reduce la diferencias dentro de una identidad única. Dice Houtart “estos dos autores insisten sobre la importancia de las redes y de la democracia para el funcionamiento de la multitud”, Houtart objeta, porque el término aparece más como un concepto que como sujeto de acción, *“no se ve cómo se puede establecer una vinculación con el campo político; la única indicación ofrecida por los autores es que se trata de un actor automático.*

La digresión es importante porque muestra los permanentes desafíos que tienen las ciencias sociales para el pensamiento de los movimientos sociales y la acción política; si este tipo de términos como *multitud* quedan en asuntos conceptuales con poca resonancia social sabiendo que han sido pensados desde y para escenarios reales (los ejemplos pueden ser múltiples), qué podrá decirse de aquellos conceptos de redes sociales “constituidas” en escenarios virtuales, los cuales en muchos casos adquieren un carácter difuso y nebuloso.

Y hace otra alusión Houtart (2009, 148), que permite ver el carácter sistémico reforzado por las tecnologías de la información y la comunicación en beneficio del sistema capitalista establecido “¿qué suerte para el capitalismo globalizado, que ha logrado construir las bases materiales de su globalización como sistema gracias a las tecnologías de la comunicación y de la informática, ver como se desarrolla una ideología que anuncia el fin de los sistemas! ,es decir los mercados financieros lograron globalizarse pero, y retomando a Bauman (2009) ¿será posible una globalización positiva? Una globalización positiva no limitada a lo económico. La preocupación de Houtart es como una ironía en la cual se puede ver que la sistematización de las ideologías capitalistas (y su discurso desarrollista) se han favorecido por las nuevas tecnologías en contraposición los movimientos sociales que han luchado por fortalecerse sistemáticamente se han fracturado en estas evanescencias globalizadoras.

Según Gladwell en las redes sociales es muy fácil participar pero *“no implica riesgo financiero o personal; no significa pasar un verano perseguido por gente armada en camionetas. No requiere que te enfrentes a normas sociales ni a prácticas de atrincheramiento. En realidad es el tipo de compromiso que sólo puede acarrear reconocimiento social y elogio”* en otras palabras *“el activismo de Facebook triunfa no por motivar a la gente a hacer sacrificios reales sino por impulsarla a hacer pequeñas acciones que no requieren mayor compromiso”* (2010, 21).

Para la fecha de publicación del artículo ya el mundo conocía los grandes movimientos gestados a partir de las redes sociales, sin embargo, Gladwell se sostiene en sus afirmaciones y argumenta que los activismos son de alto riesgo y además deben ser estratégicos, *“el Movimiento por los Derechos Civiles fue un activismo de alto riesgo. Fue también, fundamentalmente un activismo estratégico; un reto a las autoridades, organizado con precisión y disciplina. La Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color (NACCP), era una organización centralizada, dirigida desde Nueva York de acuerdo a unos procedimientos de trabajo rigurosamente formalizados”*. En su artículo Gladwell expresa claramente la diferencia en la gestación de una verdadera revolución a partir del compromiso de los integrantes de los movimientos de resistencia y lo que sucede actualmente en las redes sociales, por eso considera como lo dice el título del artículo que la revolución no será tuiteada. *“Los problemas de las redes apenas importan si no existe el proyecto de un cambio sistemático- si tan solo se quiere asustar, humillar o hacer ruido-(2010,22). Pero si estás atacando a un sistema poderoso y organizado necesitas tener una jerarquía”* Se infiere de lo anterior que las redes sociales pueden comunicar y motivar, hasta

convocar pero desde que no tengan objetivos claros de lo que se quiere hacer no llegarán a nada. Se deduce del pensamiento de Gladwell en relación a las protestas, las masas, los colectivos como los indignados, que estos no podrán cambiar nada si solamente se toman sitios públicos donde acampar y dialogar sobre los diversos problemas sociales; cabe anotar que lo que están haciendo los indignados son protestas pacíficas con las que mucha gente está de acuerdo pero que si los gobiernos no abren puertas de negociación tal vez terminen disgregados, y esto le daría la razón al autor.

Las investigaciones sobre este tema tienden a avanzar y requieren actualizaciones permanentes porque así como la tecnología avanza y se transforma rápidamente, también cambian las subjetividades mediadas por dichas tecnologías.

Abordar el estudio de jóvenes universitarios y sus prácticas políticas mediadas por internet implica una inmersión no solo en las comunidades académicas sino en esas multiplicidades de mundos intangibles virtuales. Unas preguntas iniciales, según los intereses investigativos, se sugieren como acercamiento al fenómeno, es decir, para entender un poco el fenómeno tecnológico de internet y las nuevas relaciones de socialización de los jóvenes que se suceden por éste vínculo comunicativo hay que hacer referencia al uso que de ella (internet) hacen. ¿Cómo se acercan a ella? ¿Qué buscan en ella? ¿Por qué les interesa internet? ¿Qué les interesa de internet? ¿Cuando se interesan por un tema en internet qué hacen? ¿Se encuentran con temas políticos de su interés? ¿Son vinculados a diversos temas por páginas que los seducen? ¿Hay influencia de amigos? ¿Hay influencia familiar?

Al final el ejercicio de plantear interrogantes se convierte en insumo importante para el estudio de las categorías jóvenes, política, prácticas políticas y comunidades virtuales. Dichos interrogantes no solo pretenden una búsqueda informativa de la relación de los jóvenes con internet, sino la posibilidad de comprender si se establecen o se suceden diversas acciones que deriven en prácticas políticas, por eso devienen preguntas más gruesas vinculantes al fenómeno político y en relación con las posturas de los diversos autores reseñados en este artículo. Las preguntas se consideran relevantes porque apuntan hacia posibilidades transformadoras: ¿cómo pueden los jóvenes universitarios intervenir y tratar de transformar los problemas globales desde las redes sociales virtuales? (la preocupación de Bauman por lo global-local), ante la banalización existente, las ofertas de entretenimiento y el libre consumismo exacerbado ¿piensan los jóvenes universitarios en redes sociales políticas en internet?

Y otras que podrían agenciarse hacia movimientos sociales:

¿Pueden las redes sociales convertirse en organismos de presión política?

¿Es posible que alguien asuma un liderazgo en las redes sociales en beneficio de la discusión política y ser llevada a la mesa de los problemas sociales?

¿Es posible que desde las redes sociales virtuales se promuevan propuestas que logren ser escuchadas y legitimadas por los gobernantes?

Lo dijo Joaquín Sabina (cantante español que se ha caracterizado por su vinculación a marchas de protestas sociales y políticas) en una entrevista en CNN (octubre 17 de 2011). En Europa sí hay movimientos como el de los jóvenes indignados y son fuertes y ellos consideran la necesidad del cambio. Lo que pasa es que los de arriba (los gobernantes a los que alude la pregunta anterior) todavía no atienden estos llamados. Ojalá Europa no termine como el corralito argentino.

En Colombia el movimiento estudiantil fue atendido por los de arriba, al punto que el presidente Santos retiró la reforma al proyecto de la ley 30 que se había radicado en la cámara de representantes. No importan los motivos de Santos, si fue porque se le estaba convirtiendo en un problema de popularidad similar a lo que le sucedió al presidente Sebastián Piñera en Chile, a causa de las reclamaciones hechas por los movimientos estudiantiles; Importa que fueron escuchados y lograron visibilizarse ante la sociedad y el estado y en dichas convocatorias a la movilización, internet y las redes sociales contribuyeron en gran medida.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Rodríguez, Daniel E.; Said Hung, Elías, (2010, enero,- junio). Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales: caso de Facebook. *Zona Próxima*, No. 12, 190-207

Arendt, H. (1997). *¿Qué es la Política?*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Bauman, Z., (2001) *La sociedad individualizada*. Madrid: Editorial Cátedra.

Bauman, Z., (2008). *La sociedad sitiada*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z., (2006). *Miedo líquido*. España. Paidós.

Bonvillani, A. (2010). Jóvenes Cordobeses: Cartografía de su emocionalidad política. *Revista Nómadas*. 32. 27 – 34

Castells, M., (1999). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. La sociedad red. México: Siglo XXI

CASTELLS, Manuel. Internet y la sociedad red. 1999. En internet: <http://www.forum-global.de/soc/bibliot/castells/InternetCastells.htm>

Chávez, C.A, Poblete, N. L, (2006, diciembre). Acción colectiva y prácticas políticas juveniles. *Revista Última Década*, No. 02, 144-161

Delgado, R., (2007) Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía: *Revista Universitas Humanística*, 64, 41 – 66

Delgado, R., Arias, J.C., (2008, noviembre – diciembre). La acción colectiva de los jóvenes y la construcción de ciudadanía. *Revista Argentina de Sociología, publicación internacional de Ciencias Sociales*, No. 11, 272 – 296.

Delgado, R., Ocampo, A., Robledo, A.M., (2008). La acción colectiva juvenil. Un modelo de análisis para su abordaje. Recuperado el 15 de mayo de 2011, de www.pucsp.br/ponto-e-virgula/n4/indexn4.htm

De Ugarte, D. (2007) *El poder de las redes*. Editorial Biblioteca de las Indias Electrónicas. Madrid.

Erazo, Caicedo Edgar Diego, Muñoz, Germán (2007, julio - diciembre). Las mediaciones tecnológicas en los procesos de subjetivación juvenil: Interacciones en Pereira y Dosquebradas, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Manizales, 5 (2), 723 – 754.

Galindo, R.L., (2008, enero- junio). Lo político en las construcciones culturales de las y los jóvenes: hacia una exploración de la relación vigente jóvenes-políticas. *Revista Actualidades Pedagógicas*, periodicidad semestral, No. 51, 9-29.

Gimeno, J. (1998) *Poderes inestables en educación*. Madrid: Morata

Gladwell, Malcolm., (2010) Por qué la revolución no será tuiteada. *Revista el malpensante*, No. 114, 15-23

Houtart, Francois., (2009). *El camino a la utopía desde un mundo de incertidumbre*. Clacso.

Houtart, Francois., (2009). *Deslegitimar el capitalismo, reconstruir la democracia*. Clacso.

Kirkpatrick, D., (2011). *El efecto facebook*, Grupo Edit. Planeta: Colombia

Londoño A.M., Pinilla. V.E. (2009). El Barrismo Social de “Hinchas por Manizales”, una práctica política y ciudadana. *Revista Austral de Ciencias Sociales, No. 16*.

Lozano, M. C., (2009). La política, la democracia y la ciudadanía en los juicios, discursos y acción política en grupos de jóvenes estudiantes universitarios de Bogotá. Colombia: Centro de Estudios Avanzados en Niñez, Juventud, Educación y Desarrollo. Universidad de Manizales - CINDE. Tesis de doctorado para optar al título de Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.

Luttwak, E., (1998). Turbocapitalismo. Barcelona: Editorial Crítica.

Maffesoli, M., (2005). *La transfiguración de lo político*. México: Herder

Melucci, A., (2001) *Vivencia y Convivencia*. Madrid: Editorial Trotta

Morató R.J., (2008). El potencial cultural y político de Internet. Palabra Clave, junio de 2008, 11(1), 71-86.

Ollivier, B. (2004). Sobre dos maneras de enfocar lo político en las eras de los medios masivos y de Internet: representaciones y poder: *Revista Nómadas*, 21, 82 – 91.

Padilla de la Torre, M. R., Flores Márquez D., (2011). El estudio de las prácticas políticas de los jóvenes en Internet. *Revista comunicación y sociedad* (departamento de estudios de la comunicación social universidad de Guadalajara). Nueva época, (15), enero-junio, pp. 101-122.

Sabina, Joaquín., (2011) Entrevista televisiva. CNN (octubre 17 de 2011).

Stiglitz, Joseph E. El malestar en la globalización. Buenos Aires, Taurus, 2002.

Zepeda, José, (2009) "La crítica como llamado al cambio" Extraído en <http://www.youtube.com/watch?v=X4YGdqgCWd8>]